



## OPINIÓN CRÍTICA

### #Covid19, campos de refugiados y migraciones climáticas

Apenas ayer se enunciaba el plan nacional en desescalada en cuatro fases para que nuestros movimientos cotidianos y económicos vuelvan a «una nueva normalidad». Buenas noticias, sin duda, que debemos aprovechar para ir pensando en cómo, la sociedad global, queremos empezar a demandar acciones-reclamo para que esta «vuelta a la normalidad» implique una nueva forma de reorganización socioeconómica que construya «otra» normalidad.

Hay muchísimas acciones y propuestas en manos de movimientos vecinales, y colectivos y entidades ecofeministas y antirracistas, que son portavoces de las experiencias vitales y comunitarias que han sufrido de manera directa los efectos más feroces del Covid19. Efectos que han acentuado los ya existentes procesos de desigualdad, empobrecimiento y marginalización sistémica, y que por eso deben ser escuchadas. Es innegable que tenemos que repensar y poner en práctica acciones sociales, culturales, económicas y políticas que procuren una redirección de aquello que hasta hoy, desde las hegemonías, se ha defendido como «progreso». Pues esta idea de «progreso» será la que diseñará las políticas de restauración socioeconómicas. Son muchas las múltiples crisis que Covid19 ha desenmascarado y que, para el mantenimiento de la «normalidad» histórica e institucionalizada, se han ido velando. Crisis de cuidados, de consumo, de relaciones de poder, entre otras. Crisis que deben trabajarse a escala global.

Es por eso que queremos compartir las realidades a que se ven abocadas culturas y comunidades enteras que viven los márgenes de nuestra «normalidad». Por ejemplo, las adversidades de las personas que viven en confinamientos perpetuos en los mal llamados «campos de refugiados»; y las que han tenido que ser «refugiadas de manera temporal» a causa de los diferentes impactos climáticos, no siempre «naturales», en los territorios con que tienen una relación de convivencia y dependencias.

**Os recomendamos que no dejáis de leer los dos análisis y reflexiones críticamente lúcidas que os recomendamos. Dos textos que explican la**



situación de personas obligadamente desplazadas, que convocan nuestra responsabilidad respecto a su situación, y que plantean retos a asumir para garantizar la sostenibilidad y la dignidad de sus vidas y solicitudes de asilo internacional. Mientras lo hacemos, preguntémonos cómo queremos que sean las propuestas de desescalada desde la coherencia global. **Lo que queremos para nosotras, tiene que ser responsable y consecuente con la realidad de los 'otros'.**

[Hacinados y sin agua: la desprotección en los campos de refugiados](#) por Noemí López Trujillo

[Migraciones climáticas en tiempos de Covid-19](#) por Beatriz Felipe.